



PATRIMONIO MONUMENTAL DE PASTO Magister Teódulo Alfonso Camacho Caicedo

El patrimonio monumental, artístico e histórico, en un piso de valle interandino de inconmensurable belleza, exalta la grandeza e importancia de la ciudad de Pasto, capital del departamento de Nariño, conocida como la “Ciudad Sorpresa”, porque al conocerla sorprende, fascina, maravilla. Un pueblo acogedor, digno y generoso.

Templos esbeltos, sobrios y majestuosos, de estilo artístico neoclásico, inspirado en las formas solemnes y graves del arte griego y romano, notable por su grandiosidad, armonía, riqueza ornamental, brillantez y elegancia, estilo al que pertenecen los templos de la Catedral, La Merced, San Felipe, Santiago, Cristo Rey, San Agustín y San Andrés, sus principales características son:



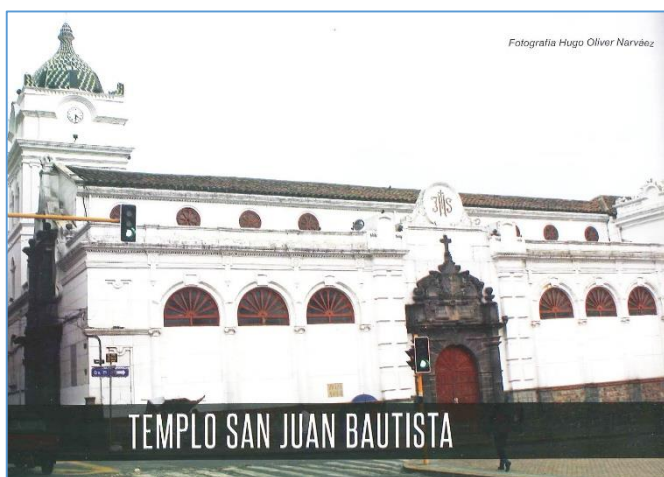
Solidez en los muros, contrafuertes y arbotantes, tres naves rectangulares cortadas por un crucero que da la forma de cruz latina, el crucero separa las naves del ábside o edificio semicircular de la parte posterior del templo (altar mayor), columnas o pilastras que terminan en arcos de medio punto (semicircular), capiteles de estilo corintio, el más común y rico en arquitectura, adornado con hojas largas y rizadas de acanto, que en algunos casos son sustituidas por hojas de la flora regional (sincretismo); la obra de arquitectura en la columna se corona con un entablamento compuesto de tres



¡EN DEFENSA
DE LO NUESTRO!

molduras: el arquitrabe, el friso y la cornisa. Las caras frontales de los arcos están decorados con archivoltas o molduras que en conjunto forman la gran arcada artística, muy típica en la hilera de pilastras del templo La Merced, obra de eximios artistas regionales.

Esta arquitectura en el siglo XII tomó el nombre de románica y tuvo su apogeo en Italia, España, Inglaterra y Francia, en el siglo XVI con el advenimiento de la conquista llega a América y se construye una red de templos: Quito - Pasto - Popayán; a fines del siglo XVIII y principios del siglo XIX el estilo tiene nuevo tratamiento e incorpora elementos modernos y toma el nombre de neoclásico. Es importante entender que no hay estilo único, la explicación está en las reformas y restauraciones hechas por arquitectos a través de los siglos, cada estilo tiene elementos de otros y para clasificarlo hay que basarse en el que más predomina, así por ejemplo el templo de Cristo Rey es neoclásico con elementos de estilo gótico (vitrales, rosetones).



Lo más significativo del arte colonial en la ciudad de Pasto, es el templo de San Juan Bautista, conocido antiguamente como iglesia “matriz”, construido en primera época en tapia de tierra apisonada y teja de barro cocido, más con el paso de los años ha sido objeto de múltiples reformas, modificaciones y restauraciones, combinando el estilo de los

colonizadores con las aportaciones regionales (sincretismo). La iglesia es “tan antigua como la ciudad misma, mecen su cuna los primeros resplandores de la primera mitad del siglo XVI, en pleno surgir de la conquista. Posee la gloria de haber sido la primera y por muchos años la única parroquia en los septentrionales confines de la poderosa dinastía incaica. (Todo lo que hoy es el departamento de Nariño fue una sola parroquia y su cabecera la ciudad de San Juan de Pasto)” (José Vicente Agreda, Pbro.).



Se dice que en este templo en 1559 por Real Cédula del Rey Felipe II, se realizó la ceremonia de elevación de villa a la categoría de ciudad, se la declaró ciudad “muy leal”, se trajo el escudo de armas y se le dio el nombre de San Juan de Pasto. Aquí reposan los restos de Hernando de Ahumada, hermano de Santa Teresa de Jesús y del caudillo pastuso Agustín Agualongo.

El estilo del templo es colonial con elementos de mudéjar y barroco, mudéjar es un estilo arquitectónico de árabes que quedaron en lugares cristianos de España, sin mudar de religión, se caracteriza principalmente por la ornamentación, el uso de ladrillo y la conjunción de formas de arte árabe, gótico y románico (unión del arco ojival y el de herradura); el arte mudéjar se destaca por la extremada riqueza en la decoración con cerámicas, arabescos o adornos de los caracteres de su escritura, mármoles policromos, volutas y motivos florales y geométricos, entre otros. Los árabes fueron los mejores decoradores del mundo, son típicos en su estilo arquitectónico los techos de alfarje, o sea, el techo de molduras de madera labrada y artísticamente entrelazada, magnífico conjunto o artesón como el que exhibe el presbiterio del templo de San Juan de Pasto, la más ponderada expresión del arte regional, una labor silenciosa, exultante y paciente de talladores y artistas.

El estilo barroco (siglos XVII y XVIII), se caracteriza por la línea curva, la escultura del movimiento y la profusión de adornos: volutas, bajorrelieves, mosaicos, follajes, filigranas o adornos delgados en forma de hilo, columnas y estatuas superpuestas, etc. Es un estilo expresivo. El follaje, muy común en los templos, es un adorno con hojas hendidas, rizadas o ensortijadas característico de la arquitectura renacentista (siglo XV). El mosaico es la decoración con piedras o vidrios de diferentes colores sobre un fondo de cemento que forman dibujos o trazados; elementos estos que vamos a encontrar en los templos de Pasto y del departamento de Nariño.



**¡EN DEFENSA
DE LO NUESTRO!**



Otro de los templos que hacen parte del patrimonio arquitectónico de la ciudad es el de San Sebastián o “La Panadería”, importante exponente del arte gótico, estilo arquitectónico ojival de origen francés

(siglo XII), de impulso vertical y osado porque parece desafiar las leyes de la gravedad, sólido, esbelto y majestuoso, sus características son: arcos y bóvedas en forma de ojiva o punta de lanza, altas torres terminadas en punta, un armazón de contrafuertes y arbotantes, que permite disminuir el espesor de los muros y abrir grandes y luminosas ventanas con vidrieras de colores o vitrales que exhiben pinturas y pasajes bíblicos; una exuberancia de adornos: esculturas, pinturas, bajorrelieves, cerámicas, archivoltas, gárgolas, calados, capiteles corintios, llamas y flores (flamígero y florido), por último los rosetones o vidrieras en forma de rosa, figuras circulares que simbolizan la totalidad, la paz interior y la armonía consigo mismo.

Importante destacar en el departamento de Nariño el estilo gótico en el Santuario de Las Lajas, una de las obras más audaces y bellas del mundo, construido a 7 kilómetros de la ciudad fronteriza de Ipiales, en plena roca, en una de esas rampas gigantescas y zigzagueantes que brindan nuestros ríos, en este caso el río Guáytara, un paisaje espigado de arrugada y escabrosa topografía.

Una piedra laja de 3.20 metros de alto por 2.3 metros de ancho exhibe la imagen de una Virgen Mestiza, la del Rosario, visitada por millones de peregrinos nacionales e internacionales, un lugar de inspiración para literatos; que bueno traer uno de los versos del poeta nariñense nacido en Barbacoas, Teófilo Albán Ramos, quien al respecto dice:



**¡EN DEFENSA
DE LO NUESTRO!**

*“Allí vive María
en su nicho de rocas noche y día,
como en agrio camino la palmera
que brinda sombra, refrigerio, calma,
y difunde en el alma
la impresión de una dulce primavera
Ella a todos escucha, a nadie deja,
a todos mira, a todos alborozar;
tiene amor para el alma que se queja
y ritmos para el alma que solloza”.*
(Fragmento)

En las últimas décadas surge una nueva arquitectura que simplifica las líneas, propiciando desde luego estructuras espaciales e iluminadas (ventanales y vitrales), ecológicas y sobre todo más livianas por los nuevos materiales utilizados en la construcción: lámina, tableta, aluminio, acero, vidrio, ladrillo farol, hormigón armado, etc. Las edificaciones modernas de los templos, por lo general adoptan la forma hemisférica, figuras redondas, que según expertos son símbolos universales de totalidad, completamiento y recuperación del equilibrio interior, una muestra del estilo es la Catedral de Brasilia. Muchos de los elementos de los anteriores, se pueden encontrar en los templos de Fátima, El Carmen, entre otros.

De esta manera y muy brevemente, se ha querido abordar en este ensayo, uno de tantos atractivos que tiene la ciudad de Pasto, una de las ciudades más bellas de Colombia, que con orgullo se puede mostrar a propios y extraños, siempre dejando en el visitante la grata impresión y el firme y vehemente deseo de regresar.

NOTAS BIBLIOGRÁFICAS

Historia de Pasto. Academia Nariñense de Historia, 2000, p. 193.

Documentos de seminarios y talleres.

Fotografías: Hugo Narváez.

Pasto, 7 de diciembre de 2020.



**¡EN DEFENSA
DE LO NUESTRO!**